

TERCERA
TEMPORADA
2016

80 AÑOS OFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM
1936-2016

Sábado 03 de diciembre · 20:00 horas
Domingo 04 de diciembre · 12:00 horas

Avi Ostrowsky, *director huésped*

Programa

Franz Waxman
(1906-1967)

Fantasia Carmen de Bizet
(Duración aproximada: 10 minutos)

Oswaldo Urbietta, *violín*

Héctor Infanzón
(1959)

*Concierto para vibráfono y orquesta**
(Duración aproximada: 17 minutos)

Ricardo Gallardo, *vibráfono*

Intermedio

Ludwig van Beethoven
(1770-1827)

Sinfonía no. 7 en la mayor, op. 92
I *Poco sostenuto. Vivace*
II *Allegretto*
III *Presto. Assai meno presto*
IV *Allegro con brio*
(Duración aproximada: 36 minutos)

* Estreno mundial



Avi Ostrowsky

Director huésped

Originario de Israel, Avi Ostrowsky estudió con Gary Bertini y Mordechai Seter en la Academia Rubin de Tel Aviv. Continuó su formación con Franco Ferrara en Italia y en la Academia de Música de Viena con Hans Swarowsky. Comenzó su carrera dirigiendo diversas orquestas en su país. En 1968, ganó el primer lugar en el Concurso Internacional Nikolai Malko para Jóvenes Directores en

Copenhague y desde entonces ha sido invitado a dirigir numerosas orquestas en todo el mundo. Ese mismo año fue designado director artístico de la Sinfónica de Haifa, hasta 1972. En 1970, fundó la Orquesta Kibbutz de Israel y mantuvo su dirección hasta 1974. También fue fundador, en 1973, de la Sinfonietta de Beer Sheva, conjunto al que dirigió hasta 1978, cuando fue nombrado director principal de la Filarmónica de Amberes, hasta 1984. De 1989 a 1993, fue director de la Sinfónica de Radio Noruega. Asimismo, ha dirigido la Sinfónica y la Filarmónica de Londres, la Real Orquesta Filarmónica, la Philharmonia de Londres, la Filarmónica de la BBC, la Filarmónica de Ámsterdam, la Filarmónica de Oslo, la Philharmonia Hungarica y la Filarmónica de Estocolmo, entre otros conjuntos. Se ha presentado en Holanda, Austria, Bélgica, Italia, Alemania, Dinamarca, Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Rumania, Suecia y Noruega, tanto al frente de conciertos sinfónicos como de óperas. Ha realizado giras internacionales con diversos conjuntos, entre las que se puede mencionar una por Australia con la Filarmónica de Londres. Ha grabado *La consagración de la primavera* y *Petrushka* de Stravinsky, sinfonías de Mahler y Schubert y la *Sinfonía fantástica* de Berlioz, entre otras. En la temporada 1998-1999, Avi Ostrowsky fue nombrado de nuevo director artístico y principal de la Orquesta Kibbutz de Israel, donde permaneció hasta 2003.



Osvaldo Urbieta

Violín

Originario de Oaxaca, Osvaldo Urbieta recibió sus primeras enseñanzas musicales de su padre y su abuelo. A los 8 años, ingresó al Centro de Iniciación Musical de Oaxaca donde estudió con Jorge Mejía. A los 14 años, se hizo alumno de Sergei Gorbenko en la Escuela de Perfeccionamiento Vida y Movimiento del Centro Cultural Ollin Yoliztli, donde se tituló con mención honorífica en 1999.

Cursó un diplomado de música de cámara en el Centro Nacional de las Artes con el Cuarteto Latinoamericano. Ganó el V Concurso Nacional Hermilo Novelo de la UNAM y el premio Hermilo Novelo en el Concurso Internacional de Violín Henrik Szeryng, entre otros galardones. Ha participado en el Festival de Música de Cámara en San Miguel de Allende y el Internacional de la Universidad de Houston en Estados Unidos. Realizó una gira con el Cuarteto Nauhyotzin por Francia, Suiza e Italia. Ha tocado como solista con la Orquesta Sinfónica Vida y Movimiento, la Sinfonietta de San Francisco, la Orquesta de Cámara Guivi Ni' Ruld y la Orquesta de Cámara Nuevo México, entre otras. En 2002, formó parte de la Orquesta Juvenil de las Américas, con la que realizó una gira por todo el continente. Ha sido integrante del Cuarteto de la Ciudad de México, concertino de la Orquesta de Cámara de Morelos y actualmente es principal de violines segundos de la Filarmónica de la UNAM.



Ricardo Gallardo

Vibráfono

Originario de la Ciudad de México, Ricardo Gallardo estudió en el Conservatorio Nacional de Música y la Escuela Nacional de Música de la UNAM, el Centro de Banff en Canadá y la Universidad de la Ciudad de Londres, donde obtuvo un título de maestría. Ha recibido apoyos y reconocimientos del Conacutla, el Centro de Banff en Canadá, el Consejo Británico en Gran Bretaña, el Consejo de Canadá y el Consejo de las Artes de Gran

Bretaña; ganó el Premio Kranichsteiner del Instituto Internacional de Música de Darmstadt en Alemania, el Reconocimiento a la Creación Artística de la UNAM y la Medalla Mozart en México. Ha grabado discos con la Orquesta Filarmónica de la UNAM, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Sinfónica de Michoacán, Southwest Chamber Music y Tambuco, ensamble de percusiones que dirige desde su fundación. A lo largo de más de 30 años de carrera, ha estrenado música de numerosos compositores, muchas de las cuales han sido escritas para él. Ha colaborado en proyectos de diversas disciplinas artísticas y ha impartido clases en cinco continentes. Ha sido solista con la Filarmónica de la UNAM, la Filarmónica de Los Ángeles, el New Music Group, la Orquesta Cívica de Chicago, la Sinfónica de Juneau, la Filarmónica de las Américas, la Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Sinfónica de Guanajuato, la Sinfónica de Michoacán y otros conjuntos.

Franz Waxman (Königshütte, 1906 - Los Ángeles, 1967)
Fantasía Carmen de Bizet

Un viejo proverbio chino sostiene que «el aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo». Una variante del mismo afirma que «el simple aleteo de una mariposa puede provocar un huracán al otro lado del mundo». Ambos enunciados dieron origen al término «el efecto mariposa» que forma parte de la Teoría del Caos. Un ejemplo del mismo es el hecho de que usted esté paseando despreocupadamente a las niñas de sus ojos por estas líneas (sí, me refiero a usted que tiene este programa entre sus manos), pues si no hubiera sido por los ardores que una cigarrera de Madrid despertó en la piel de Eugenio Eulalio de Palafox y Portocarrero, VIII Conde de Montijo, a finales de la tercera década del siglo XIX, usted no estaría a punto de escuchar la *Fantasía Carmen* de Franz Waxman. Dicho de otra manera, «el parpadeo de una mujer en Madrid puede a la larga provocar un cataclismo emocional en el Pedregal de San Ángel».

Déjeme explicarle: Enriqueta María Manuela Kirkpatrick de Closeburn y de Grevignée (madre Eugenia de Montijo, quien llegaría a ser esposa de Napoleón III y emperatriz de los franceses), se interpuso en la relación entre Eugenio Eulalio de etcétera, etcétera, y la citada cigarrera con la intención de impedir que tuvieran un hijo y así obtener a la muerte de aquél su título nobiliario, por ser la esposa de Cipriano de Palafox y etcétera, etcétera, hermano menor de Eugenio Eulalio. La historia se la platicó la misma Enriqueta María Manuela Kirkpatrick de etcétera, etcétera, a su amigo el escritor Próspero Merimé, quien se inspiró en ella para escribir su novela corta *Carmen*, en la que se basó Georges Bizet para componer su ópera del mismo nombre, de la cual el virtuoso violinista español Pablo de Sarasate extrajo algunos de los temas para crear su *Fantasía Carmen*, que serviría de modelo para que el compositor alemán Franz Waxman creara parte de la música para el film *Humoresque* del director rumano Jean Negulesco, estrenado en 1946, en la que el actor John Garfield caracteriza a un virtuoso violinista de nombre Paul Boray, amante de Helen Wrigth (personificada por Joan Crawford), mujer adúltera de vida disoluta, libertina y licenciosa, cuya personalidad recuerda la de Enriqueta María Manuela Kirkpatrick de Closeburn y de Grevignée (madre de Eugenia de Montijo, quién llegaría a ser esposa de Napoleón III ...bla, bla, blá).

Waxman escribió entonces una primera versión de la *Fantasía Carmen*, que iba a ser ejecutada para la película por Jascha Heifetz, pero quien fue sustituido de última hora por el joven Isaac Stern (Heifetz era ya un hombre de 45 años mientras que Stern andaba por los 25). Sin embargo, cuando Heifetz vio la película y escuchó la fantasía de Waxman, le pidió a éste que ampliara la obra con la intención de estrenarla. Waxman hizo el arreglo, el cual dio como resultado una obra de un extremo virtuosismo que fue estrenada el 9 de septiembre de 1946 por Heifetz en el programa de radio estadounidense *The Bell Telephone Hour*, en su versión original para violín y piano. Tiempo después, Waxman haría el arreglo para orquesta de la *Fantasía Carmen*, que no existiría si no hubiera sido por los ardores que una cigarrera de Madrid

despertó en la piel de Eugenio Eulalio de Palafox y ...bla, bla, blá y entonces usted no estaría leyendo esto. ¿Efecto mariposa?

Héctor Infanzón (Ciudad de México, 1959)
Concierto para vibráfono y orquesta

Con la paciencia de un lazarillo, el ojo de un hombre ya olvidado conduce su mano dócilmente para captar el recuerdo de una agrupación musical que en 1947 ostentaba con orgullo el nombre de El Son Tropical Bohío. De pie, en el centro de la imagen un joven recién ingresado en las filas de la madurez mira hacia el futuro y empuña con donaire un tres. Pero tres no sólo es el nombre del número natural que sigue al dos y precede al cuatro, también lo es de un instrumento musical de cuerda emparentado con la guitarra y considerado por muchos cubanos como su instrumento nacional. De tal manera que si en los ambientes musicales al tañedor del tres se le llama tresero, luego entonces ese hombre de escasos 21 años de edad y que fuera bautizado como Carlos Infanzón Calvo es un tresero, y no imaginaba en el momento de voltear a ver al pajarito que sesenta y nueve años después un hijo suyo daría forma al primer concierto para vibráfono y orquesta compuesto en su patria, por el simple hecho de haber sido el primer instrumento musical con el que entraría en contacto en el estudio de su padre.

Podría decirse que Carlos Infanzón llevó durante muchos años una vida doble. Dibujante y fotógrafo por vocación pero músico por pasión, en la mañana se ganaba el pan de cada día trabajando para la Tesorería del Distrito Federal, mientras que en las noches se iba a tocar a fiestas y bailes. De entre los muchos instrumentos que su curiosidad conquistó, fue el vibráfono el que llamó la atención de su hijo Héctor, quien se convertiría con el paso de los años en uno de los más importantes exponentes del jazz en México.

Para Héctor Infanzón, el encuentro con el vibráfono no sólo dejaría atónito su oído sino marcaría su vida entera, pues del vibráfono al piano y de éste al jazz y a la composición de obras en las que hasta los ruidos de la ciudad tienen cabida, se desarrollaría la misma lógica con la que la semilla llega a ser un árbol pletórico de frutos. Es precisamente para celebrar 40 años de fecunda trayectoria artística, y para saldar esa deuda de gratitud con su más remoto pasado que Héctor Infanzón compone su *Concierto para vibráfono y orquesta*, dedicado al percusionista Ricardo Gallardo.

Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 - Viena, 1827)
Sinfonía no. 7 en la mayor, op. 92

En su sentido más general, una poética es un tratado cuyo contenido versa sobre la manera de crear algo. Por ejemplo, Aristóteles reflexiona en su *Poética* sobre todo aquello que debe ser considerado para la composición de una tragedia, y aunque nunca escribió una, su intención era satisfacer su inagotable sed de comprensión. En este sentido, el de la comprensión del

arte, el pintor Vasili Kandinsky afirmó que «Comprender es formar y aproximar al espectador al punto de vista del artista», y para hacer comprensibles sus concepciones pictóricas escribió *De lo espiritual en el arte*. Pero hay ocasiones en las que la misma obra de arte es el medio a través del cual el artista reflexiona sobre los elementos que conforman su quehacer, a la vez que una forma de ejemplificar para hacer comprensibles sus concepciones estéticas. Algo así como «predicar con el ejemplo». En la pintura, *Las Meninas* de Diego Velázquez y *Las señoritas de Aviñón* de Pablo Picasso pueden ser consideradas dos muy buenos ejemplos de ello, al igual que en la escultura lo son *Los esclavos* de Miguel Ángel Buonarroti y *Formas únicas de continuidad en el espacio* de Umberto Boccioni. En la música, cada una de las nueve sinfonías de Ludwig van Beethoven, es, en menor o mayor medida, un verdadero manifiesto musical, pero sin duda alguna más que ninguna de ellas lo es la *Séptima sinfonía en la mayor op. 92*.

Hasta antes de Beethoven, la melodía fue el elemento de la música que predominantemente monopolizó el papel principal dentro del discurso musical. Es cierto que ya a mediados del siglo XVIII, durante la llamada «Querella de los bufones» en Francia, los partidarios de la tradición lírica francesa, liderados por Jean-Philippe Rameau, habían planteado la supremacía de la armonía sobre la melodía defendida por aquéllos que, encabezados por Jean-Jaques Rousseau, veían con buenos ojos la influencia de la ópera bufa italiana en la música operística francesa. Pero sería Beethoven quien medio siglo después proclamaría en su obra sinfónica el derecho de los demás elementos de la música a representar el papel principal en la totalidad de la estructura. En la *Séptima sinfonía* es el ritmo quien reclama para sí el derecho a ser el protagonista de toda la construcción sonora, haciendo de la melodía algo así como su dama de compañía. No es casual que Richard Wagner considerara a la *Séptima* como la mismísima «apoteosis de la danza», resaltando de esa manera su esencia rítmica.

Ya desde el *Poco sostenuto* que abre el primer movimiento, Beethoven enfrenta en singular disputa a la melodía y el ritmo. Después de establecer el marco tonal de la obra con cuatro poderosos acordes que hacen las veces de sólidas columnas entre las que se tienden, cual inmensos arcos, diseños que hacen pensar que será de nuevo la melodía la imponga su condiciones a lo largo de la obra, el compositor contrapone temas y motivos basados en uno u otro elemento, hasta que hacia el final de la introducción se inclina por el ritmo, para iniciar el *Vivace* con lo que podríamos llamar un poderoso ritmo melódico, más que una melodía rítmica, del cual surgirán los principales motivos sobre los que se construirá todo el movimiento.

Siguiendo los mismos principios, Beethoven construye el segundo movimiento de la sinfonía, pero esta vez haciendo recaer toda la estructura en un solo patrón rítmico que se repite de manera obstinada a lo largo de todo el movimiento (repita conmigo varias veces ta-a, ti-ti, ta-a, ta-a y sabrá a qué me refiero), en lo que podríamos denominar un paradójico minimalismo maximalista, pues a partir del uso de un recurso mínimo logra el máximo de expresividad, gracias a que el ritmo establece el sólido armazón alrededor del cual se tiende y enrosca en sinuosos movimientos la melodía. Cabe resaltar

la manera en la que Beethoven se anticipa en más de cien años a las técnicas puntillistas, al exponer por última vez el tema pero repartido entre distintos instrumentos.

En el tercer y cuarto movimientos Beethoven no sólo sigue explotando las posibilidades constructivas de pequeños patrones rítmicos para desarrollar inmensas estructuras, sino que en el tercero expande los límites convencionales del *Scherzo*, cuya estructura tradicional era A-B-A, para convertirlo en A-B-A-B-A-b, en donde la última b es una breve cita del comienzo de B, que es violentamente interrumpida para cerrar abruptamente el movimiento, anticipando así lo que hará al final del *Scherzo* de la *Novena sinfonía*.

Estrenada el 8 de diciembre de 1813 en Viena, en un concierto a beneficio de los soldados heridos en la batalla que el ejército austro-bávaro había librado cinco semanas antes contra el ejército napoleónico en retirada después de su derrota en la batalla de Leipzig, la *Séptima sinfonía* obtuvo una respuesta del público que rayó en el delirio ante la potencia expresiva de la obra, y obligó a la orquesta a repetir el segundo movimiento. Beethoven mismo dirigió la ejecución, ante una orquesta a la que se habían integrado de manera excepcional músicos de la talla de Louis Spohr, Antonio Salieri, Giacomo Meyerbeer y Domenico Dragonetti, entre otros. Sin embargo, pese a haber alcanzado desde su estreno un clamoroso éxito, al igual que algunas de sus hermanas mayores la *Séptima* fue blanco de violentos comentarios, no solamente de críticos, sino de músicos tan relevantes como Friedrich Wieck, quien fuera un importante pianista y compositor alemán (padre y maestro de la inmensa pianista Clara Schumann), el cual diría de la *Séptima* que era el resultado de la enajenación mental de un borracho. Para variar, la historia (que a veces camina lento), puso las cosas y los nombres en su lugar.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabrana y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocadiz

Violines segundos

Oswaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Vladimir Sagaydo
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco



Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

PRÓXIMO PROGRAMA

Jean-François Verdier, *director huésped*
Jorge Federico Osorio, *piano*

Galindo

· *Homenaje a Cervantes*

Ginastera

· *Concierto para piano no. 1*

Beethoven

· *Sinfonía no. 8*

Ensayo abierto.

Entrada libre. Sábado 10, 10:00 horas

Sábado 10 de diciembre · 20:00 horas

Domingo 11 de diciembre · 12:00 horas





Síguenos
en twitter
 @ofunam



Descarga la aplicación
Música UNAM



Consíguelo en el
 App Store

DISPONIBLE EN
 Google Play





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

